

“El Nacimiento” en la Catedral de Gerona

Por Dr. JAIME MARQUES

Archivero Capitular

Antigüedad de la conmemoración

El misterio cristiano más impregnado de suave ternura es el Nacimiento de Jesucristo. Es porque la encarnación del Hijo de Dios constituye la piedra miliaria que jalona el largo período de siglos recorridos por la Humanidad, la cual, según los desianios de la Providencia, o bien prepara la venida del Redentor, o bien encamina sus pasos hacia la meta final, donde el Niño del pesebre espera, para juzgarla, a toda la descendencia de Adán. Por eso en los países cristianos la Historia se divide en dos etapas: la que antecede y la que sigue al Nacimiento del Redentor.

Siendo desconocida en los primeros tiempos la fecha precisa del Nacimiento de Cristo, la Iglesia primitiva celebró los diversos misterios de la Infancia de Jesús en una conmemoración común fijada convencionalmente poco después del solsticio de invierno en los primeros días del mes de enero con preferencia en el día seis de este mes. Esta conmemoración se remonta probablemente a los primeros años del siglo segundo.

Elección del 25 de diciembre

Cuando esa fecha convencional había sido admitida en todas las cristiandades, Roma, la iglesia madre, se separó de la práctica común y empezó a celebrar una fiesta especial del Nacimiento de Jesucristo que fijó en el 25 de diciembre desdoblando así la celebración de las diversas teofanías de Jesucristo. San Juan Crisóstomo, que introdujo la fiesta de Navidad, del 25 de diciembre, en Antioquía, hacia el año 375, invocó para ello la autoridad de la Iglesia de Roma, en cuya ciudad, según sus noticias, todavía entonces se conservaba el censo efectuado por Quirino con la fecha exacta del 25 de diciembre para el nacimiento de Cristo en Belén. En el siglo V la fiesta de Navidad se extendió a Constantinopla y Alejandría y de allí al resto de la Cristiandad. Los Armenios monofisitas son los únicos que conservan la fecha primitiva del seis de enero.

Aunque se ignoran la causa y la fecha precisa de tal elección, se sabe que en el año 336, fecha del calendario de Filócalo, la fiesta era ya antigua, y la tradición romana remonta la fiesta a los tiempos del papa Telesforo que rigió la Iglesia durante los años 125-136. La causa pudo



1. — El Nacimiento según «Beatus». Año 975. Catedral de Gerona.
(Foto de Mn. B. Bonet).